

El euroescepticismo en tiempos de crisis. Algunos escenarios posibles para la Unión Europea en el futuro cercano

por María Victoria Álvarez*

• Resumen

La crisis económica, política y social por la que atraviesa la Unión Europea (UE) deja sus huellas en términos electorales. La opinión pública europea, cada vez más escéptica respecto al presente y futuro de la UE, hace sentir su voto de protesta y frustración en elecciones tanto a nivel nacional como europeo. Frente a la crítica situación actual, los ciudadanos siguen, en muchos casos, propuestas electorales anti-inmigración y anti-europeas.

Este breve trabajo considera el desempeño electoral de los principales partidos euroescépticos a partir del surgimiento de la crisis económica en la zona euro en elecciones nacionales. También describe la representación de fuerzas euroescépticas en la (actual) Séptima Legislatura del PE, como consecuencia de las últimas elecciones al Parlamento Europeo (PE), celebradas en 2009. Asimismo, esboza dos escenarios posibles a corto plazo, tomando en consideración las próximas elecciones al PE en mayo de 2014 y elecciones nacionales a desarrollarse en varios Estados miembros de la UE entre 2014 y 2015, describiendo las consecuencias que una alta proporción de euroescépticos puede acarrear para el PE, así como las implicancias que una asamblea europea y gobiernos nacionales euroescépticos pueden tener para el desarrollo y la dinámica de la UE en general.

■ Palabras Clave

crisis económica europea – euroescepticismo – Parlamento Europeo – elecciones europeas 2014 – elecciones nacionales – partidos políticos

Euroscepticism in times of crisis. Possible scenarios for the European Union in the near future

• Abstract

The economic, political and social crisis in the European Union (EU) has serious electoral consequences. The public –increasingly sceptical about the present and future of the EU– has expressed their frustration in elections, both at the national level, and at the European level. In face of the critical economic situation, a number of citizens have followed anti-immigration and anti-European electoral proposals.

This brief paper depicts the electoral performance of Eurosceptic political parties in national elections, especially since the surfacing of the economic crisis. It also describes the representation of Eurosceptic forces in the (current) Seventh European Parliament (EP), as a result of the last European elections in 2009. In addition, the paper outlines two possible future scenarios in the short term, taking into account upcoming elections to the EP in May 2014 and national elections to be held in several States members in 2014-2015. We describe the consequences that a high proportion of Eurosceptics can encompass for the EP, as well as the implications that a Eurosceptic EP and national Governments may mean for the development and the dynamics of the EU in general.

■ Key words

European Union – European economic crisis – European Parliament – 2014 European elections – euroscepticism – political parties

* 1 Doctora en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de Rosario, Argentina); Magister en Integración y Cooperación Internacional (CERIR-CEI, Universidad Nacional de Rosario, Argentina; Katholieke Universiteit Leuven, Bélgica); Diploma en Economía y Derecho de la Unión Europea (Université de Paris I - Panthéon Sorbonne, Francia). Docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de Rosario, Argentina). Correo electrónico: maria.alvarez@fcpolit.unr.edu.ar



Introducción

La Unión Europea (UE) está sumergida en una crisis económica, política y social sin precedentes, que ha hecho que algunos pongan en entredicho, inclusive, la continuidad del proceso de integración. La crisis resiste diferentes análisis, pero algo es seguro: la población europea es cada vez más escéptica respecto al presente y futuro de la UE, y confía cada vez menos en ella y sus instituciones. Que el euroescepticismo esté en auge, por lo tanto, no debería ser sorprendente.

En muchas ocasiones, la oposición de los ciudadanos a la integración europea se ha traducido en el éxito de partidos euroescépticos. Ello se ha comprobado en contiendas electorales en diferentes Estados miembros de los últimos tiempos, así como en las elecciones al Parlamento Europeo (PE) en junio de 2009. Es, asimismo, lo que probablemente sucederá en las elecciones europeas de mayo de 2014, y en elecciones a nivel nacional en los años venideros, según diferentes encuestas de opinión.

Hemos organizado este breve trabajo de la siguiente manera: luego de esta introducción, la sección I describe someramente el desempeño electoral de partidos euroescépticos en elecciones nacionales desde 2007, año que marcó la génesis de la crisis económica, mientras que la sección II da cuenta de la representación de fuerzas euroescépticas en la (actual) Séptima Legislatura del PE, para finalizar, en la sección III, con la identificación de dos escenarios que pueden surgir si diferentes agrupaciones anti-UE consiguen amplios triunfos en futuras elecciones, tanto a nivel nacional como supranacional.

I. El desempeño de los partidos euroescépticos a la luz de la crisis en la Unión Europea

Hemos indicado en otro lugar algunas precisiones respecto al término “euroescepticismo”¹. Recordamos que, en el

discurso académico y político actual, así como en el de los medios de comunicación, el euroescepticismo equivale a diferentes formas de críticas y oposición a la integración europea. Expresa dudas o aprensión respecto a la integración europea, manifestándose en un amplio abanico de posiciones críticas que incluye, entre otras, la oposición frontal y abierta a la UE.²

El euroescepticismo se caracteriza por unir a partidos y movimientos de diferentes ideologías, pero, principalmente, constituye un fenómeno de extremos. Es en los márgenes del continuum ideológico-político donde hallamos la clave: los partidos radicales de izquierda se oponen a la integración europea porque la consideran un proyecto capitalista de corte neoliberal; por su parte, los partidos radicales de derecha lo hacen como parte de su defensa de la soberanía e identidad nacionales. Solamente en los extremos encontramos partidos políticos con claras posturas euroescépticas, en especial, manifestando un euroescepticismo ‘duro’ o anti-UE.³

Los partidos más favorables a la integración se encuentran en el centro del espectro político-ideológico, si bien algunos presentan divisiones internas con corrientes euroescépticas. En países como Austria, Suecia y Letonia, e inclusive en Alemania y Francia, se observa cierto “faccionalismo” euroescéptico en partidos mayoritarios, lo que representa un verdadero desafío para los mismos.⁴ Por su parte, el euroescepticismo de los Conservadores en Reino Unido ha dejado de ser una corriente interna minoritaria para convertirse en la predominante.⁵

Luego de haber irrumpido en el escenario político europeo de manera manifiesta en los años noventa, el alza del euroescepticismo de los partidos políticos en toda la UE es indudable desde 1999.⁶ En las últimas décadas, la problematización de los temas vinculados a la integración europea ha dado origen a nuevos partidos minoritarios euroescépticos y ha fomentado divisiones internas en los

1. ALVAREZ, M. Victoria, 2012, “El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevas odres?”, *Revista Integración y Cooperación Internacional*, n° 13, octubre-diciembre.

2. HOOGHE, Liesbet y MARKS, Gary, 2007, “Sources of Euroscepticism”, *Acta Politica*, 42, p. 120.

3. En la literatura especializada se emplea la distinción entre *euroescepticismo ‘duro’*, equiparado a un rechazo fundamental a la integración europea y a la participación de los Estados miembros en la misma, y el *euroescepticismo ‘blando’*, que no se opone en principio a la UE pero que implica una oposición calificada o contingente a la misma, basada ya sea en la oposición a su trayectoria actual o futura, o en el sentido de que esta última está en contradicción con el ‘interés nacional’. SZCZERBIAK, Aleks y TAGGART, Paul, 2002, “The Party Politics of Euroscepticism in EU Member and Candidate States”, *Sussex European Institute Working Paper No 51 - Opposing Europe Research Network Working Paper N° 6*, p. 7.

4. Esta tendencia a las divisiones internas respecto a la UE en los partidos políticos europeos mayoritarios ha ido en aumento, especialmente desde el Tratado de Maastricht. LECONTE, Cécile, 2010, *Understanding Euroscepticism*, Basingstoke: Palgrave Macmillan, p. 114.

5. El Partido Conservador británico, especialmente desde 1999, es sorprendentemente euroescéptico al ser comparado con otros partidos políticos de ideología y tamaño similar en el continente. RAY, Leonard, 2007, “Mainstream Euroscepticism: Trend or Oxymoron?”, en *Acta Politica*, 42, p. 171

6. *Ibid.*, p. 153



grandes partidos europeos. La crisis por la que atraviesa la UE en la actualidad no hace más que atizar las tendencias euroescépticas en el escenario político europeo.

Se ha comprobado que las porciones de voto de los partidos mayoritarios en el gobierno han caído en varios Estados miembros en los últimos años.⁷ Paralelamente al derrumbe del apoyo a los partidos europeos tradicionales, los partidos euroescépticos han aumentado su protagonismo. En la actualidad, prácticamente todos los Estados miembros tienen alguna forma de partido euroescéptico compitiendo en las elecciones nacionales y/o europeas.⁸

En varios países es el populismo de derecha el que toma las riendas del euroescepticismo: desde partidos consolidados como el Frente Nacional (*Front National*, FN) en Francia o el Partido de la Libertad de Austria (*Freiheitliche Partei Österreichs*, FPÖ), hasta el “nacionalismo de prosperidad”¹⁰ del Partido por la Independencia del Reino Unido (*United Kingdom Independence Party*, UKIP), que promueve la salida de este país de la UE. Los líderes populistas de derecha intentan capitalizar el sentimiento anti-UE en medio de la crisis en curso. El 18% de votos que el FN liderado por Marine Le Pen logró en las elecciones presidenciales de Francia de abril de 2012, avivando el miedo a la UE como parte de su campaña, es una muestra de un proceso que también se ha dejado ver en mayor o menor medida en Finlandia, Suecia, Dinamarca, Hungría, Países Bajos, Austria, y Grecia, por mencionar sólo algunos. En estos países, desde 2007, los partidos euroescépticos han ganado posiciones, llegando, en algunos casos, a convertirse en la tercera fuerza política nacional, desplazando a partidos tradicionales. En definitiva, la reacción política frente a la crítica situación económica en Europa volcó a los ciudadanos, en numerosas ocasiones, a seguir propuestas electorales de extrema derecha y anti-europeas.

II. Los partidos euroescépticos en la Séptima Legislatura del PE

Las elecciones al PE de junio de 2009, marcando un nuevo récord de abstención (57%) en toda la UE, dejaron una muestra clara de las características de los comicios europeos: su condición de elecciones nacionales de “segundo orden”¹⁰ permiten un comportamiento electoral infrecuente. Por un lado, el voto en las elecciones europeas castiga al gobierno nacional de turno y recompensa a las formaciones minoritarias o alternativas; y por otro lado, sirven de plataforma y exhibición de las reivindicaciones internas de éstas últimas.¹¹

A lo largo de toda la historia del PE ha habido partidos o facciones partidarias euroescépticas, pero el traspaso de los euroescépticos de la arena política nacional al PE se manifestó claramente a partir de la Cuarta Legislatura (1994-1999). Es en 1994 cuando ingresan por primera vez representantes de partidos políticos enfocados en su oposición a la UE (*‘issue-single parties’*).¹² Esta tendencia, con algunos vaivenes, se ha seguido confirmando en las sucesivas legislaturas. La gran paradoja para los diputados euroescépticos en el PE es que han conseguido ser elegidos como miembros de una institución a la que se oponen y, habiendo asumido sus cargos, están obligados a operar dentro de la misma.¹³

Al analizar la composición de la (actual) Séptima Legislatura (2009-2014), y en comparación con las tres legislaturas anteriores, el número de diputados euroescépticos no necesariamente aumentó, aunque están agrupados en nuevas constelaciones, dado que algunos grupos pre-existentes no lograron conformarse nuevamente en 2009, mientras que nuevos grupos fueron creados. En contra de la opinión generalizada de que la representación de las fuerzas euroescépticas en el PE se acrecentó de mane-

7. Este fenómeno ha sido notorio en países como Grecia y Alemania. Alvarez, op. cit., p. 8.

8. MCELROY, Gail y BENOIT, Kenneth, 2011, “Policy positioning in the European Parliament”, Paper originally presented at the closing PIREDEU conference, Brussels, November 18-19, 2010. http://www.kenbenoit.net/pdfs/MEPS2010_EUP_1st.pdf (consultado 12/09/2012), p. 6.

9. VAQUER, Jordi “Las derechas de Europa”, Elpais.com - 25.11.2013. http://internacional.elpais.com/internacional/2013/11/25/actualidad/1385394717_154394.html (consultado: 12/01/2014)

10. REIF, Karlheinz y SCHMITT, Hermann, 1980, “Nine Second-Order Elections: A Conceptual Framework for the Analysis of European Election Results”, en *European Journal of Political Research*, Vol. 8, Nº 1, pp. 3-44.

11. GÓMEZ-REINO, Margarita, 2009, “Las elecciones europeas de 2009 y el espectro de la extrema derecha”, *Análisis del Real Instituto Elcano* (ARI), 101/2009, Madrid: Real Instituto Elcano

12. LECONTE, op. cit., p. 130

13. BENEDETTO, Giacomo 2008, “Explaining the Failure of Euroscepticism in the European Parliament”, en SZCZERBIAK, Aleks y TAGGART, Paul (eds.), *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism Volume 2: Comparative and Theoretical Perspectives*, Oxford University Press, Oxford, p. 128



ra desmedida en los últimos años, su proporción, actualmente, ronda el 20% de la asamblea,^{14 15} una cifra análoga a períodos anteriores.¹⁶

La nueva división de grupos políticos “materializa” el abierto euroescepticismo de los Conservadores británicos al romper con el mayoritario grupo de centro-derecha Partido Popular Europeo (PPE) y conformar un grupo propio, pero la tendencia anti-integración de los Tories ya era manifiesta con anterioridad. Los euroescépticos ‘duros’ –que representan las verdaderas fuerzas opositoras y obstruccionistas en el PE– siguen siendo minoritarios y están atomizados entre el EFD y los ‘no inscriptos’, sin real influencia. En definitiva, no ha habido un incremento en la cantidad de diputados euroescépticos en el PE, sino que su número se ha mantenido constante en términos relativos, aunque hayan modificado su forma de organizarse.

III. Las elecciones europeas de mayo de 2014. Posibles escenarios futuros

Las próximas elecciones de diputados al PE se celebrarán del 22 al 25 de mayo de 2014 en cada uno de los 28 Estados miembros de la UE. Algunas encuestas nacionales de opinión pronostican un importante caudal de votos para partidos de protesta anti-europeos y anti-inmigración. Estas encuestas muestran a los partidos euroescépticos encabezando las elecciones en muchos de los Estados

miembros más grandes de la UE. El FN de extrema derecha promete hacerlo bien en Francia, así como el populista y anti-musulmán Partido por la Libertad (*Partij voor de Vrijheid*, PVV) en Países Bajos,¹⁷ el UKIP en el Reino Unido, el Movimiento Cinco Estrellas de Beppe Grillo en Italia, y el partido de izquierda radical Syriza en Grecia.¹⁸ El partido euroescéptico Alternativa para Alemania (*Alternative für Deutschland*, AfD), el único partido que se presentó en las elecciones alemanas de 2013 para exigir la retirada del país de la zona euro, quedó por una décima fuera del parlamento nacional,¹⁹ pero podría obtener dos dígitos en las elecciones europeas.²⁰

Teniendo en cuenta sólo las tendencias y los pronósticos más relevantes, y en un significativo ejercicio de simplificación, hemos elaborado dos escenarios futuros para el corto plazo, uno optimista y otro pesimista. Hemos considerado los pronósticos para los comicios al PE de mayo de 2014, así como de las elecciones nacionales en Suecia, Bélgica, y Hungría, a celebrarse a lo largo de 2014,²¹ y en Reino Unido, Grecia y Finlandia en 2015,²² y en las que competirán importantes fuerzas euroescépticas. La construcción de escenarios en un mundo tan dinámico y complejo constituye una tarea sumamente ardua, y sus implicancias deben ser abordadas con extrema precaución.

El escenario “*statusquoísta*” plantea, para la Octava Legislatura del PE (2014-2019), la representación de una proporción de euroescépticos similar a legislaturas anteriores.

14. Los partidos euroescépticos quedaron organizados en dos agrupaciones: el Grupo Conservadores y Reformistas Europeos (*European Conservatives and Reformists*, ECR) y el Grupo Europa de la Libertad y la Democracia (*Europe of Freedom and Democracy*, EFD). El grupo ECR está liderado por los Conservadores británicos, junto con el euroescéptico del Partido Democrático Cívico (*Občanska demokratična strana*, ODS) checo, y partidos nacionalistas polacos. Este nuevo grupo se basa en los valores conservadores y una creencia compartida en una Europa no federal. ÁLVAREZ, op. cit., p. 13.

15. Los euroescépticos ‘duros’ se organizaron en el grupo EFD, con remanentes de dos grupos que existían en la legislatura anterior. En el EFD se encuentran el UKIP británico, la Liga Norte italiana, el LAOS griego, un partido liberal lituano, y un partido católico nacionalista polaco. Incluye otros siete partidos de diferentes países, con un diputado cada uno. Finalmente, el núcleo duro de la derecha radical (FN francés, FPÖ austriaco, Vlaams Belang belga, los búlgaros de Ataka y los rumanos de *Partidul România Mare*) no consiguió formar su propio grupo parlamentario y sus diputados quedaron registrados como no inscriptos. Ibid, p. 13

16. ÁLVAREZ, op. cit., pp. 13-14

17. En noviembre de 2013 la líder del FN, Marine Le Pen y el líder del PVV, Geert Wilders, sellaron una alianza para crear un nuevo grupo tras las elecciones al PE de 2014. Ambos han extendido la invitación a otras agrupaciones de la derecha populista, como el Partido del Pueblo Danés; la Liga Norte italiana; Vlaams Belang flamenco, o los británicos del UKIP. FERRER, Isabel. “La ultraderecha europea sella una alianza”. ElPais.com 13.11.2013. http://internacional.elpais.com/internacional/2013/11/13/actualidad/1384343925_371743.html (consultado 21/12/2013)

18. LEONARD, Mark “A European self-hating parliament could sap the legitimacy of national politics”, 25/11/2013, EurActiv. <http://www.euractiv.com/eu-elections-2014/europes-self-hating-parliament-s-analysis-531937> (consultado 12/12/2013)

19. “El drama de los pequeños”, Elpais.com, 22.10.2013, http://internacional.elpais.com/internacional/2013/09/22/actualidad/1379883011_774235.html (consultado 14/10/2013). Aboga por la supresión del euro, el regreso a las monedas nacionales y el fin de las ayudas a países con problemas financieros. “Wave of eurosepticism reaches Germany”, The Voice of Russia, 12/03/2013 http://english.ruvr.ru/2013_03_12/Wave-of-eurosepticism-reaches-Germany/ (consultado: 30/08/2013).

20. LEONARD, op. cit.

21. También habrá elecciones en Lituania, Rumania y Eslovaquia en 2014.

22. También habrá elecciones en Estonia, Portugal y Polonia en 2015.



Es decir, continúa la tendencia evidenciada desde 1994, según la cual los diputados anti-integración consiguen una representación que ronda algo más del 20% de la asamblea, más allá de cómo estén organizados. De esa manera, se mantiene la dinámica partidaria clásica en dicha institución, y la conocida “política de compromiso” entre los dos grandes bloques de la centro-derecha y la centro-izquierda, que conforman la tradicional “*grand coalition*”, con los Liberales potencialmente manteniendo el equilibrio de poder y actuando como “grupo pivote”,²³ en caso de que los Socialistas y el PPE (Demócrata-cristianos) siguieran dominando la política dentro del PE pero sin obtener una mayoría absoluta, como viene ocurriendo históricamente.²⁴ Este escenario plantea una dinámica normal en el PE, de “*politics as usual*”, donde la principal línea de división persiste en el eje tradicional izquierda-derecha.

A su vez, en este contexto optimista, los partidos euroescépticos no logran entrar en las coaliciones de gobierno a nivel nacional. Por lo tanto, la mayoría de los Estados miembros continúan siendo gobernados por partidos tradicionales pro-europeos -aunque la dirección anti-UE del gobierno británico sigue planteando algunos desafíos para Bruselas-. De todas maneras, los partidos contrarios a la integración pueden mantenerse –o transformarse– en las terceras fuerzas de los parlamentos nacionales, como ocurre desde hace unos años.

En el **escenario “apocalíptico”**, se produce una oleada inédita de euroescépticos en el PE, y, por lo tanto, nos encontramos con un “*self-hating Parliament*” that ultimately wants to secure its own abolition”,²⁵ en un caso extremo. Si el cierre o la total paralización no llegan a producirse, con un PE dominado por euroescépticos, el eje izquierda-derecha deja de dominar su espacio político-partidario, como tradicionalmente lo ha hecho,²⁶ para ser sustituido por la dicotomía en torno de las posiciones a favor o en contra de la integración europea.

La cantidad inusitada de diputados euroescépticos produce la ruptura de los “grandes equilibrios” al interior del PE. Los tradicionales grupos políticos pro-europeos se ven

obligados a tejer alianzas con partidos anti-UE. En el caso de no conseguir las mayorías necesarias, ello deriva en el estancamiento de los procesos decisorios en el PE, tanto en cuestiones legislativas como presupuestarias. En el caso de ceder ante los eurodiputados opuestos a la integración, ello conduce a la adopción de legislación “anti-europea”,²⁷ en búsqueda de la disolución o el retroceso del proceso de integración.

En tanto, en este escenario pesimista, partidos y fuerzas euroescépticas logran conformar gobiernos nacionales en diferentes Estados miembros. La dirección anti-europea que toman estos gobiernos acarrea efectos nocivos para la UE, teniendo en cuenta la composición del Consejo Europeo y del Consejo, y la forma de selección de los miembros de la Comisión Europea. Con cambios fundamentales en la configuración de estas tres instituciones –junto con un PE euroescéptico– la “renacionalización” de las competencias de la UE se vuelve inevitable. La integración europea, tal como la conocemos, está condenada a transformarse en un proceso de cooperación intergubernamental, reducida, en el ámbito económico-comercial, a una zona de libre comercio, o, en el peor de los casos, a desaparecer.

Consideraciones finales

La crisis económica que emerge a partir de 2007 se manifiesta en una ciudadanía cada vez más escéptica y desencantada, que se inclina a seguir propuestas electorales anti-europeas y anti-inmigración en elecciones a nivel nacional y supranacional. Los partidos euroescépticos han ganado posiciones en diferentes Estados miembros, superando a partidos tradicionales y llegando, en algunos casos, a convertirse en la tercera fuerza política nacional. En el PE, comparando la composición de la Séptima Legislatura con legislaturas anteriores, el número de diputados euroescépticos no aumentó, y sigue estando dentro de las proporciones de euroescépticos que ha tenido el PE históricamente –en particular desde la Cuarta Legislatura–, aunque estén organizados en nuevos grupos.

23. CORBETT, Richard; JACOBS, Francis y SHACKLETON, Michael, 2011, *The European Parliament*, 8th edition, London: John Harper Publishing, pp. 123-124

24. HIX, Simon; NOURY, Abdul y ROLAND, Gérard, 2007, *Democratic Politics in the European Parliament*, Cambridge: Cambridge University Press, p. 26

25. LEONARD, op. cit.

26. HIX, Simon, 2001, “Legislative Behaviour and Party Competition in the European Parliament: An Application of Nominate to the EU”, en *Journal of Common Market Studies*, Vol. 39, N° 4, pp. 663-688. Y también HIX, NOURY y ROLAND, op. cit.

27. Un estudio del think-tank pro-transparencia VoteWatch resalta que un PE más antieuropeo tendrá consecuencias en piezas legislativas clave, como en el ámbito de la libre circulación de las personas (para limitarla a la circulación de trabajadores) y del medio ambiente (para circunscribir la “intrusión” de la UE en estos temas). “Report authors fear eurosceptic ripple in 2014 EU elections” 11.07.2013. EuroActiv <http://www.euractiv.com/future-eu/voters-careful-wish-2014-eu-elec-news-529223> (consultado: 10/12/2013)



Hemos esbozado dos escenarios diferentes según los resultados de los comicios europeos y nacionales de 2014-2015. En un escenario *"statusquoista"*, en la Octava Legislatura del PE, los partidos euroescépticos logran una representación similar respecto de legislaturas anteriores, constituyendo alrededor del 20% de la asamblea, más allá de su organización en diferentes grupos. Los Socialistas y el PPE-DE siguen dominando la política dentro del PE, sin la necesidad de alianzas con diputados anti-UE, en un parlamento cuya principal línea de división permanece en el eje tradicional izquierda-derecha. Los Estados miembros continúan gobernados por partidos pro-europeos (con la excepción del Reino Unido), aunque partidos anti-UE se convierten en la tercera fuerza nacional, al igual que en los últimos años.

El verdadero peligro para la UE proviene del escenario *"apocalíptico"*, en el cual el PE se encuentra atestado de euroescépticos 'duros', quienes buscan el cierre o la paralización de la institución. La cantidad excepcional de diputados anti-UE produce la ruptura de los "grandes equilibrios" al interior del PE. Los grupos mayoritarios pro-europeos se ven obligados a tejer alianzas con partidos anti-integración, produciendo el estancamiento de los procesos decisorios en el PE, o, en el peor de los casos, la adopción de legislación "anti-europea".

En este escenario pesimista, partidos y fuerzas euroescépticas logran llegar al gobierno en diferentes Estados miembros. La dirección anti-europea de estos gobiernos comporta cambios fundamentales en la configuración del Consejo, Consejo Europeo y Comisión Europea. Con una dirección anti-integración en sus cuatro instituciones principales, la UE soporta un proceso de "desintegración", tendiente a hacerla desaparecer o transformarla en un proceso de cooperación intergubernamental.

En definitiva, para que la dirección del proceso de integración derive en su paralización, retroceso o desintegración, no sólo debemos contar con un PE dominado por fuerzas euroescépticas 'duras' sino que las demás instituciones europeas, especialmente aquellas que comparten poderes de liderazgo y decisión, deben estar en manos de representantes gubernamentales anti-UE.

Contrariamente a lo que los medios de comunicación europeos afirman en estos días, si sólo el PE se viese invadido por opositores a la integración, el perjuicio para el proceso no sería dramático, ya que el PE es co-legislador y co-autoridad presupuestaria, junto con el Consejo. La Comisión posee la iniciativa legislativa y el Consejo Europeo decide las grandes orientaciones políticas a largo plazo. Por consiguiente, la posibilidad de una elección extraordinariamente exitosa en los comicios europeos por parte de

partidos euroescépticos no derivaría en un colapso de la UE. Para conseguir la ruptura del proceso de integración, los euroescépticos deberían frustrar el delicado equilibrio entre Comisión, Consejo y Parlamento, y para ello no sólo deben obtener excelentes resultados en elecciones europeas sino que deben alcanzar formar parte de gobiernos nacionales, una tarea homérica para muchos de ellos.

Únicamente si importantes porciones de ciudadanos "dan la espalda" al proyecto integracionista eligiendo partidos euroescépticos –especialmente en su variante 'dura'– no sólo en elecciones de "segundo orden" para diputados al PE, sino también en elecciones nacionales, es posible que el rumbo y la esencia de la integración en Europa cambie de manera fundamental. Mientras tanto, la UE y sus Estados miembros continuarán acomodando estas fuerzas contestatarias dentro de sus confines institucionales democráticos, luchando por devolver a los ciudadanos la confianza en un proceso que proveyó seguridad y bienestar a Europa por más de sesenta años.



Bibliografía

Artículos académicos | Estudios | Libros

- ALVAREZ, M. Victoria (2012) “El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevas odres?”, *Revista Integración y Cooperación Internacional* n° 13, Octubre –diciembre, pp. 3-16.
- BENEDETTO, Giacomo (2008), “Explaining the Failure of Euroscepticism in the European Parliament”, en A. SZCZERBIAK y P. TAGGART (eds.), *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism Volume 2: Comparative and Theoretical Perspectives*, Oxford University Press, Oxford, pp. 127-150.
- CORBETT, Richard; JACOBS, Francis y SHACKLETON, Michael, 2011, *The European Parliament*, 8th edition, London: John Harper Publishing.
- GÓMEZ-REINO, Margarita (2009), “Las elecciones europeas de 2009 y el espectro de la extrema derecha”, *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)* 101/2009 - 25/06/2009, Real Instituto Elcano, Madrid
- HIX, Simon, NOURY, Abdul y ROLAND, Gerard (2007), *Democratic Politics in the European Parliament*, Cambridge: Cambridge University Press.
- HOOGE, Liesbet (2007), “What Drives Euroscepticism? Party–Public Cueing, Ideology and Strategic Opportunity”, *European Union Politics*, Vol. 8 No. 1, pp. 5–12
- HOOGE, Liesbet y MARKS, Gary (2007), “Sources of Euroscepticism”, *Acta Politica* 42, pp. 119-127.
- KATZ, Richard S. (2008), “Euroscepticism in Parliament: A Comparative Analysis of the European and National Parliaments”, en A. SZCZERBIAK y P. TAGGART (eds.), *Opposing Europe? The Comparative Party Politics of Euroscepticism Volume 2: Comparative and Theoretical Perspectives*, Oxford University Press, Oxford, pp. 151 - 180
- LECONTE, Cécile (2010) *Understanding Euroscepticism*, Basingstoke: Palgrave Macmillan
- Mc ELROY, Gail y BENOIT, Kenneth (2011), “Policy positioning in the European Parliament”, Paper originally presented at the closing PIREDEU conference, Brussels, November 18-19, 2010. http://www.kenbenoit.net/pdfs/MEPS2010_EUP_1st.pdf (consultado 12/09/2012)
- RAY, Leonard (2007), “Mainstream Euroscepticism: Trend or Oxymoron?”, *Acta Politica* 42, pp. 153-172
- REIF, Karlheinz y SCHMITT, Hermann (1980) “Nine Second-Order Elections: A Conceptual Framework for the Analysis of European Election Results”, *European Journal of Political Research*, Vol. 8, No. 1, pp. 3-44
- SZCZERBIAK, Aleks y TAGGART, Paul (2002), “The Party Politics of Euroscepticism in EU Member and Candidate States”. Sussex European Institute Working Paper No 51 - Opposing Europe Research Network Working Paper No. 6, 45 págs.

Artículos periodísticos

- “El drama de los pequeños”, *Elpais.com*, 22.10.2013, http://internacional.elpais.com/internacional/2013/09/22/actualidad/1379883011_774235.html (consultado 14/10/2013).
- FERRER, Isabel. “La ultraderecha europea sella una alianza”. *ElPais.com*, 13.11.2013. http://internacional.elpais.com/internacional/2013/11/13/actualidad/1384343925_371743.html (consultado 21/12/2013)
- LEONARD, Mark “A European self-hating parliament could sap the legitimacy of national politics”, 25/11/2013, *EurActiv*.
<http://www.euractiv.com/eu-elections-2014/europes-self-hating-parliament-s-analysis-531937> (consultado 12/12/2013)
- MUDDE, Cas, “A European shutdown? The 2014 European elections and the great recession”. *The Washington Post*. 04.11.2013. <http://www.washingtonpost.com/blogs/monkey-cage/wp/2013/11/04/a-european-shutdown-the-2014-european-elections-and-the-great-recession/> (consultado 20/01/2014)
- “Report authors fear eurosceptic ripple in 2014 EU elections” *EuroActiv* 11.07.2013. <http://www.euractiv.com/future-eu/voters-careful-wish-2014-eu-elec-news-529223> (consultado: 10/12/2013)
- VAQUER, Jordi. “Las derechas de Europa”, *Elpais.com*, 25.11.2013. http://internacional.elpais.com/internacional/2013/11/25/actualidad/1385394717_154394.html (consultado: 12/01/2014)
- “Wave of euroscepticism reaches Germany”, *The Voice of Russia*, 12/03/2013 http://english.ruvr.ru/2013_03_12/Wave-of-euroscepticism-reaches-Germany/ (consultado: 30/08/2013)